

Lección 490 Jesucristo ha resucitado. El vive.

Leccion Numero

490

Lección

No. 490

Jesucristo ha resucitado. El vive.

- 1.- No hay una noticia más grande, para el hombre, que la Resurrección de Jesucristo.
- 2.- Jesucristo resucitó. Jesucristo vive. Su vida es eterna.
- 3.- Sepan, conozcan, asimilen, vivan, respiren y proclamen la Resurrección de Jesucristo.
- 4.- Saber, conocer, asimilar, vivir, respirar y proclamar la Resurrección de Jesucristo es un proceso de muerte y de resurrección individual de cada hombre, para aceptarla.
- 5.- Aceptar la Resurrección de Jesucristo es un acto personal, individual, intransferible, insustituible e indelegable, como nacer, comer, beber, respirar, disfrutar, sentir y morir: nadie lo hace por otro.
- 6.- La Redención de Jesucristo plantea tres propuestas para cada hombre en particular:
 - A.- La elección o vocación individual que DIOS hace (Juan 15, 16), con dos propósitos:
 - a).- Que den frutos abundantes y permanentes (Juan 15,16)
 - b).- Que amen (Juan 15, 17)
 - B.- La individualización de la Redención -don colectivo- con tres condiciones:
 - a).- Aceptarla de modo personal, libre y voluntariamente.
 - b).- Vivirla
 - c).- Proclamarla respirándola.
 - C.- Los medios y los fines de la Redención.
- 7.- Medios para que la Redención se individualice:
 - a).- La aceptación, que debe ser personal, libre y voluntaria.

b).- La Virginidad, que es limpieza y libertad de todo lo que no es de DIOS.

8.- Sin aceptación personal, libre y voluntaria, la Redención de Jesucristo queda ineficaz.

9.- Sin virginidad personal, la aceptación de la Redención no se perfecciona y, por lo mismo, no se consuma.

10.- Fines de la Redención:

a.- La salvación de cada individuo.

b.- La Cristofinalización, que es: aceptar, vivir y proclamar el señorío de Jesucristo, el Salvador resucitado, verdadero Dios y hombre verdadero.

c.- El reinado o señorío absoluto de Jesucristo, el Salvador resucitado, como Salvador y verdadero Dios y hombre verdadero, en cada hombre o creatura de la especie humana.

11.- La Redención, como don de Dios es esencial.

12.- La aceptación que el hombre hace de la Redención, como condición resolutoria, es

accesoria y contingente, pero importante y necesaria para que se individualice la Redención; por el respeto que Dios tiene de la libertad y de la voluntad del hombre.

13.- Aceptar la Redención de Jesucristo es un acto vital para el hombre, el cual exige virginidad o limpieza y libertad de todo lo que no es de DIOS.

14.- Para cada hombre, aceptar la Redención de Jesucristo, es un acto serio de muerte y de resurrección particular.

15.- Quien acepta la Redención de Jesucristo, se convierte, por esa aceptación, en testigo de la Resurrección y en testimonio vivo de la vida de Jesucristo. Por eso, no es con palabra, sino con vida, que se anuncia la muerte y se proclama la resurrección y la vida de Jesucristo.

16.- Como en el símbolo del Cirio Pascual y de los cirios que se encienden en aquel; el redimido se enciende en la vida y en la luz de Jesucristo, el verdadero Cirio de la Pascua, para quemarse y consumirse dando vida y luz.

17.- Sean luz y sal del mundo. Testifiquen la Resurrección de Jesucristo. Vivan, respiren y proclamen que Jesucristo, el Salvador, verdadero Dios y hombre verdadero, resucitó y que está vivo.

Resucitó.

Vive.

Cada hombre en particular,

y el mundo en general,

necesitan esta noticia,
que es la Buena Nueva.

18.- Sean vírgenes.

19.- Oren, oren, oren...

Oren siempre.

Sean oración.

20.- Testifiquen la Resurrección de Jesucristo.

21.- Sean el testimonio de la vida de Jesucristo. Viviendo anuncien y proclamen que El vive y que no morirá jamás.

22.- Imiten a María Santísima, la Inmaculada Concepción y siempre Virgen, Madre, Maestra y Modelo para ustedes.

[Export to PDF](#) | [Printable Version](#)